

## HE PEGADO EN LOS MUROS DE MI CRANEO

He pegado en los muros de mi cráneo  
un rostro de mujer con antifaz,  
y no he querido suicidarme  
aunque mis manos se lamentan.

Balbupear, impregnar los bares con temblores  
y decidir por todos los muertos del planeta,  
no es tarea que yo acepte.

Señ

No fingo preguntas, mi Señor,  
como tampoco visito las iglesias.  
Blasfemo me dicen las gargantas,  
eres un blasfemo irremediable,  
y usted sonríe.

Hay tiempos y canallas que he borrado;  
diciéndole quemar todos mis retratos,  
todos mis aullidos de una vez.

Como ve, Señor,  
estoy en un mes opaco  
sacudiendo el polvo de mis versos.

*Invierno de 1984*

## COMO USTEDES

*A Elisabeth Simon*

Yo también he fumado carne de cadáveres  
y he visto muchachas desnudas  
escondido entre las yerbas.

Yo también he calumniado a la noche  
y he querido matar los licores  
con envidia y amargura.

Yo también he sido cobarde  
y detrás de los muros  
he gritado ¡lo siento!

Pero también he muerto por ustedes,  
mis talentosos,  
mis repugnantes y frágiles iguales.

Cuántos años he comido barro  
y me he callado sin temblar.  
Cuánto tiempo me tardé en escribir  
la crucifixión de mi propio cuerpo  
y en elevarme por sobre los despojos  
y la nada.

Yo también he fumado carne,  
he golpeado y celebrado muertes,  
yo también, yo también, como ustedes.

1984.

## NADA ES EL VERSO QUE IMAGINO

Mi vieja frase: "me duele la cabeza",  
y mi viejo llanto desbocado,  
hoy son nada,  
y nada es el verso que imagino.

He creído en los maquillajes de la noche,  
he avanzado, he retrocedido,  
y mis mujeres ya no existen.

En cines derrumbados proyecto carcajadas.  
Si estuviera aún el amigo polvoriento;  
si los años no se convirtieran en azufre desdeñoso.

Alguien me alimenta,  
pero ya no soporto la marea.  
Nada también es el muro que imagino.

Sobre mis libros un espectro enciende una fogata.

En mi casa una contorsión ha nacido esta mañana.

## ESTE LUGAR NO ES SOLO POLVO

Aquí, todas las cicatrices tienen ~~su~~ espacio,  
los muebles son océanos  
y torrentes de grasa humana empiezan a festejar.  
Aquí, los retratos se desesperan,  
las rendijas maltratan a las paredes  
y el rayo de lo imprevisto retrocede como un cobarde.

Aquí, muchas mujeres han clausurado su amanecida  
luciendo ~~en la entrepierna~~ el defecto de la castidad.  
Crecen bigotes engominados, fetiches de ancianidad,  
comentarios de menopausia e indigestiones de señorita.

Aquí, todo el cielo ha masticado,  
todos los pájaros han perecido;  
cierto vendedor ha logrado que lo idolatren  
y cierto santo ha muerto junto a las putas.

Aquí, usted y yo, no podremos sobrevivir,  
este lugar no es sólo polvo, no es sólo canas;  
este lugar condena y ejecuta,  
empequeñece y vomita,  
es homosexual y bravucón.

Aquí, todas las cicatrices tienen ~~su~~ espacio,  
¡Todas!  
y la impotencia y el manicomio infinito,  
también.

*Coinco, 1984.*

## SIMPLEMENTE EN UN POTRERO

Simplemente en un potrero,  
simplemente observando.

Ni pájaros,  
ni insectos se delatan

Entretanto,  
Ella ha dejado de existir.

Poemas de Lorenzo Peirano, nacido en Santiago,  
en mayo de 1962.

PARA HORACIO que espera y espe-  
RAMOS GARÍN, el tuyo.

Santiago de Chile, mayo de 1985

Ediciones "El Bastardo".

1990